

Vidas UTS

UN MUNDO INTERIOR

Por: Hernán Dario Castillo Quintero
Junio 5 - 2023



Yuri Alexander Celis Sánchez tiene 28 años de edad. En su adolescencia fue diagnosticado con el síndrome de Asperger, que es un trastorno del neuro desarrollo que forma parte del espectro autista. Actualmente, Yuri está cursando el noveno semestre de la carrera profesional de Cultura Física en las Unidades Tecnológicas de Santander. A lo largo de su vida, ha contado con el apoyo incondicional de sus padres, Orlando Celis Romero y Lized Sánchez Villamizar. La familia Celis Sánchez ha estado dedicada al negocio de la venta de carnes en una plaza de mercado de la ciudad de Bucaramanga, incluso antes del nacimiento de Yuri.

La señora Lized Sánchez, madre de Yuri, relata que su hijo al nacer, tenía periodos cortos de sueño, los cuales a veces oscilaban entre un máximo de 15 minutos dormido y hasta 5 horas despierto: “al principio creíamos que esta situación se presentaba por haber acostumbrado al bebé a dormir constantemente en los brazos. Al persistir la dificultad, lo llevamos al médico, y los exámenes arrojaron resultados normales, con periodos de sueño dentro de los parámetros esperados. Sin embargo, el médico de la familia nos alertó sobre la

posibilidad de que fuera un posible síntoma de hiperactividad. Lamentablemente, no prestamos atención a esta señal, debido a la falta de aceptación y temor de que algo estuviera mal”.

Yuri, de niño, no socializaba con otros infantes ni con adultos. No articulaba palabra alguna para expresarse y no mostraba interés por la televisión. Sus comportamientos eran solitarios, se concentraba jugando solo, haciendo hileras de carros, y organizando objetos por tamaños o colores.

Al cumplir Yuri los dos años y medio, uno de sus primos mayores fue valorado como autista por un profesional de psicología. La familia Celis Sánchez, recibió una nueva advertencia, esta vez, de que Yuri también podría tener autismo, considerando que su desarrollo no era típico, y ya se presentaba un caso de esta discapacidad en el núcleo familiar cercano.

A los tres años, Yuri comenzó su etapa de escolarización en el “Jardín Infantil y Colegio Compuniños”. Esta institución ofrecía una educación personalizada, con pocos estudiantes por salón. Sin

embargo, en el jardín infantil, las conductas de Yuri se tornaron agresivas. La madre de Yuri relató: “mi hijo no era comprendido por la familia ni la sociedad, y sus actuaciones a veces no eran apropiadas. En Compuniños, mientras los otros estudiantes se comportaban de manera normal, Yuri constantemente se salía inquieto del salón, no prestaba atención a instrucciones, y tiraba cosas al suelo. Incluso un día, la profesora me comentó que mordió a una compañerita en clase, tres veces en el mismo brazo”.



Yuri Alexander Celis a la edad de 4 años

Ante la realidad presentada por Yuri, el médico de la familia recomendó que el niño recibiera apoyo psicológico y neuropediátrico. Yuri comenzó el tratamiento y su infancia fue complicada. Inicialmente, el seguro médico aprobó dos terapias por semana, pero sus padres al evidenciar de que no eran suficientes, optaron en pagar 3 sesiones adicionales. A diario, de lunes a viernes, Yuri asistía a rigurosas terapias de lenguaje, ocupacional, psicología y neurológica, además de las consultas médicas. Así mismo, sus padres decidieron proporcionarle a su hijo tutorías académicas extracurriculares por las tardes, ya que su aprendizaje no avanzaba al mismo ritmo con respecto al de sus compañeros de clase.

En primera instancia, el neuropediatra diagnosticó a Yuri con trastorno por déficit de atención e hiperactividad - TDAH. La señora Lized Sánchez comentó: «mi hijo ha estado medicado desde pequeño. Debido a su impulsividad e hiperactividad, tomaba el medicamento de “Ritalina”, el cual actuaba como estimulante para aumentar los niveles de dopamina. Afortunadamente, toleraba bien estos fármacos».

Gracias a la terapias y tutorías recibidas, Yuri pudo hablar y establecer una comunicación a los 6 años de edad, aunque todavía enfrentaba dificultades significativas en el desarrollo de habilidades sociales y académicas. A pesar de esto, con el apoyo constante, el acompañamiento y el esfuerzo por parte de sus padres, Yuri logró completar su educación primaria y posteriormente ingresó al Colegio Psicopedagógico Carl Rogers, donde inició su educación secundaria.



Yuri Alexander Celis en su Primera Comuni3n junto con sus padres – Fotografía 2004.

Yury recuerda esta etapa de su vida con cierta complejidad: “en el bachillerato mis compañeros no me entendían. Me gustaba pasar el tiempo en solitario, pero cuando intentaba socializar, hablaba del mismo tema una y otra vez, lo cual

generaba que los demás se burlaran de mí. Esto provocaba que me comportara groseramente con ellos. En cuanto a los temas de las materias, no las entendía bien, pero siempre buscaba apoyo a través de terapias y tutorías”.

Ante las dificultades sociales que Yuri enfrentaba en el bachillerato y la pérdida de confianza en sus compañeros, decidió distanciarse aún más de las amistades del colegio, y encontró refugio en actividades deportivas, en particular el Karate y Taekwondo, complementados con ejercicios de gimnasio callejero. Las artes marciales se convirtieron en una especie de terapia para él, brindándole la oportunidad de fortalecer su autoestima y confianza personal. Además, le proporcionaron un entorno seguro y disciplinado donde pudo concentrarse en su crecimiento personal. A través de la práctica de estos deportes, Yuri pudo desarrollar y controlar sus habilidades físicas, como la flexibilidad, la fuerza y la concentración, canalizando su energía de manera estructurada.



Yuri Alexander Celis en torneo departamental de Karate. Fotografía 2017

En el año 2013, Yuri se graduó como bachiller, sin mayores complicaciones, gracias al programa de asesoría de tareas brindado por una docente externa. Tenía claro su interés en estudiar ingeniería de sistemas, por lo que se matriculó en una universidad de la ciudad. En relación a esta experiencia Yuri expresó: “en la universidad, las personas eran más tranquilas y calmadas, no me juzgaban según mi actitud. Al percibir este ambiente, gané confianza y comencé a modificar mis comportamientos, logrando adaptarme mejor a mis compañeros”.

El impacto académico universitario en Yuri, en comparación con el colegio, resultó ser desafiante. Específicamente, el entendimiento de las materias relacionadas con las matemáticas se le dificultó aún más. A pesar de que aquella universidad le brindó tutorías y sus padres lo apoyaron continuamente contratando profesores adicionales, se hizo evidente que Yuri no tenía las habilidades requeridas para seguir adelante con la ingeniería. Como resultado, tomó la decisión de retirarse al finalizar el segundo semestre. Esta fue una elección difícil para Yuri, pero reconocer sus limitaciones académicas fue un paso importante en su desarrollo personal.

Después de su retiro de la universidad, Yuri decidió tomarse un tiempo para trabajar junto a sus padres en la carnicería durante los años 2015 y 2016. Durante las mañanas, se dedicaba a esta labor, mientras en su tiempo libre, se enfocaba en mejorar sus habilidades en el idioma inglés y también en su rendimiento físico en el gimnasio.

En el año 2016, Yuri ya había recibido tratamiento por parte de varios especialistas, lo cual generó un historial clínico detallado. Dicho historial, fue examinado por una junta médica, y se

llevaron a cabo nuevos exámenes para obtener más información sobre su condición. Como resultado de estos análisis, se determinó que las dificultades que Yuri experimentaba en habilidades sociales, establecimiento de relaciones, uso del lenguaje para comunicarse, una gama reducida de intereses y patrones de comportamiento repetitivos, se encuadraban dentro del síndrome de Asperger. Esta evaluación y diagnóstico proporcionó a la familia de Yuri una comprensión más precisa de sus necesidades y características específicas, lo cual permitió orientar su tratamiento y apoyo de manera más efectiva.

La pasión por el deporte y su deseo de mejorar sus habilidades físicas como intelectuales en este ámbito, motivaron a Yuri a buscar una formación especializada en el campo deportivo. Así, en el año 2017, Yuri se matriculó en el programa de Tecnólogo Deportivo en las Unidades Tecnológicas de Santander.



Yuri Alexander Celis, ejercitándose en el gimnasio de la UTS. Fotografía 2023.

Aunque Yuri ya había sido diagnosticado con el síndrome de Asperger, decidió no revelar su condición al ingresar a la UTS. Este fue un desafío para él, tal como lo expresó personalmente: "En el primer semestre, tenía una carga académica de seis materias, pero no mencioné nada sobre el Asperger, ni a mis compañeros ni a mis profesores. En los primeros parciales no me fue muy bien, pero me esforcé en buscar tutorías externas que mis padres pagaban a una profesora del bachillerato, y logré superar los exámenes de las habilitaciones finales, aprobando todas las materias".

En el segundo semestre, Yuri notificó a la institución su historial clínico, lo que llevó a la implementación de medidas inmediatas identificándolo como estudiante del programa de inclusión. La docente Jeimy Andrea Merchán Téllez, del programa Cultura Física, compartió su experiencia: "conocí al estudiante por medio de unas tutorías que comenzamos en el año 2018 y hemos continuado hasta la fecha. Su proceso de aprendizaje era un poco lento, y requería una enseñanza repetitiva, ya que era necesario explicarle una y otra vez. Sin embargo, quiero destacar su persistencia y dedicación en las tutorías. Al principio, su enfoque estaba más centrado en la memorización que en el verdadero aprendizaje. Pero a medida que avanzamos, noté que, al utilizar una pedagogía adecuada, con un lenguaje claro y preciso, evitando críticas y brindando motivación, Yuri comenzó a comprender de manera más profunda, asimilando los conceptos y desarrollando habilidades de análisis".

Debido a las tutorías que brindaba la UTS a Yuri como estudiante de inclusión, pudo mejorar su nivel académico. Lo más importante es que se sentía cómodo en ese entorno, lo que le permitió socializar

adecuadamente con otros estudiantes, profesores y directivos de la institución. Yuri adquirió una conciencia de estudio autónomo y comenzó a leer e investigar las temáticas académicas por su cuenta, lo cual le proporcionó una ventaja adicional a la hora de asistir a clases y recibir tutorías. Como resultado, logró graduarse como Tecnólogo Deportivo en el año 2020, antes de empezar la pandemia en Colombia.



Yuri Alexander Celis, en su grado con Tecnólogo Deportivo – Fotografía 2020.

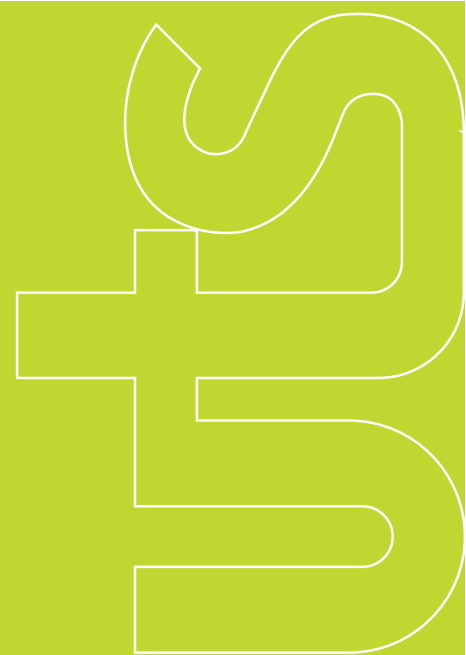
Yuri continuó el ciclo profesional como estudiante del programa Cultura Física. La UTS por medio de la Oficina de Desarrollo Académico (ODA), y su Centro de Acompañamiento al Estudiante (CAE), analizaron su caso. Se acordó, en que los profesores del programa brindaran desde una educación inclusiva, adaptaciones efectivas y adecuadas para él. La institución proporcionó un mayor número de tutorías a Yuri, estableciendo una agenda clara, horarios regulares y rutinas establecidas.

Durante las reuniones con los profesores, las psicólogas del CAE y docentes de apoyo al proceso de Yuri, enfatizaron en la importancia de la flexibilización de tareas, una comunicación clara y explícita, mayores lapsos para la toma de apuntes, un entorno de aprendizaje libre de distracciones, tiempos adicionales para resolución de quices o exámenes, así como el desarrollo de habilidades sociales y emocionales a través de talleres enfocados en la resolución de problemas, estilos de aprendizaje, proyecto de vida y entrenamiento cognitivo.

Yuri agradecido con la institución concluye: “a lo largo de este proceso, he aprendido en mirar internamente mis propios errores, y a analizar qué debo cambiar para mejorar y ser una persona independiente. Desde que ingresé a la UTS, he adquirido conocimientos y me gusta trabajar en equipo. Aunque ha habido pequeños malentendidos, todo se ha podido resolver satisfactoriamente. Me gustaría enfocarme en trabajar profesionalmente con niños y tener mi propio gimnasio. Aunque he enfrentado dificultades en algunas materias, siempre las he logrado pasar, y la UTS ha respaldado este acompañamiento, especialmente con las tutorías de la profe Yeimi y demás profesores que me tratan muy bien. Afortunadamente he contado con una valiosa red de apoyo por parte de la institución, y desde que era niño con mis padres, médicos, terapeutas y familiares”.

Yuri Alexander Celis tiene por delante la tarea de completar lo que resta del noveno semestre y terminar las materias del décimo semestre. Su objetivo principal es graduarse, y para lograrlo, está enfocado en realizar una práctica deportiva, además de sentirse motivado

y confiado para ejercer como profesional en el campo de la Cultura Física. Con toda su energía y determinación, está preparado para enfrentar estos retos y alcanzar tanto sus metas académicas como su proyecto de vida deportivo.



Unidades_UTS 

**Unidades Tecnológicas
De Santander** 


Unidades_UTS 

www.uts.edu.co 